

RELACION

VERDADERA, Y COPIA DE CARTA
escrita por Monseñor Obispo de Catancaro
en Calabria, al muy R.P. Asistente de Italia, de
la Orden de San Agustin en Roma, dandole
cuenta de la gran ruina, y destruicion de Luga-
res, y Conuentos, que han padecido en la Pro-
vincia de Calabria, nombrandolos todos, y las
personas que murieron. Y declara las grandes
penitencias, que han hecho en toda
aquella Prouincia.

Traducida de Toscano en Espanol por Pedro Balbuena.

YA muy Reverendo Padre doy cuenta de la visita que nuestro Señor ha hecho de esta Prouincia de Calabria con la tribulacion del terremoto presente, cuya relacion lastimosa no se puede escriuir, que el corazon lastimado, y temeroso se opreme al dictar memorias tan tristes, pero tengo por cierto, que oir estas lastimas, y desgracias sera incentiuo, como exemplo tan lastimoso, para que los viuentes sabidores del suceso presente, se humillen, y teman la Omnipotente mano de Dios.

Por la parte desta Prouincia de Calabria, que mira ázias las Islas de Estrangoli, y Lipari, que sus bolcanes se presume (por la cercania) comunican estos males, pues el dia seis de Noviembre de este año de 59. como entre onze, ó doze horas de la noche comenzaron a sentirse algunos temblores pequeños, que a breve tiempo fueron tan grandes, que en la Ciudad de Catancaro, y otros algunos lugares vezinos al mar sintieron la ruina. En dicha Ciudad a la hora dicha cayeron con miedo viueral quattro casas de las principales, y muchas se abrieron, otras amenazauan ruina, y las mas fuertes sentian mas el daño. Sintio los efectos del pallido terremoto la Iglesia Episcopal, sentia antes del passado

do terremoto del año de 649, abriendose por el cruzero, y desploman-
do la portada, cayó el chapitel del Coro, y parte de la muralla del te-
rex. Quan grande feria nuestra tribulación, viendo que para librar las
reliquias, que el chapitel maltrató, era forzoso experimentar el daño
de las piedras, y tejas de la Iglesia? En la Ciudad todo era muerto, y af-
sombros. Mi palacio, despues que en breve espacio nos retiramos, se
destruyó. Retireme yo, y mi familia a vnas corralizas, despues que del
jardín le cayeron las murallas. A qui dormimos, y habitamos de dia, has-
ta que Dios se apiade de nosotros.

odos los Conuentos padecen este trabajo, y lo que affige mas es el
temor del daño que se espera, que en estos Países suelen durar (según se
ha experimentado) vn mes, y mas los passados terremotos, en tiempo
que empieza lo riguroso del Invierno, cosa que causa grandissimo do-
lor. Habitán los ciudadanos por los campos en cuevas humedas, y ba-
rracas, y plazas desamparadas, todo en gran detimento de la salud, y
para mayor dolor nuestro.

En la Provincia se sabe cada dia de muchos Lugares destruidos, y
Conuentos, y Palacios arruinados. Y lo que mas ha aumentado nuestro
sentimiento, es la ruina de gran parte de los dos Conuentos de Santo
Domingo Soriano, que ademas de ser fabricas insignes, son el Santua-
rio de esta Provincia, aunque nos consuela mucho saber ha quedado la
Capilla del Santo sin daño alguno. Mató la ruina de los Conuentos mu-
chos Religiosos, y hirió a muchos. El Padre Prior está muy maltratado.
Porque V.R. los encomienda a nuestro Señor, le aviso de los nombres
de los Religiosos muertos.

El Padre Tomás de Terranova.

P. Antonio Paparotti de Tropea.

El P. Letor Dominico.

Fr. Antonio de Cirafano.

El P. Girolamo Monfortino.

Fr. Tomas de Guardaualle.

P. Dominico Anania.

Fr. Tomas Baifaglia, con otros Re-

Vn Maestro forastero.

ligiosos, que no se sabe.

Hasta abierto por algunas partes el Conuento insignie de San Esteván,
fundacion Real, donde está el cuerpo de San Bruno. Cada dia tememos
la ruina deste Conuento, que es la maravilla de Italia: comuníquese Dios
su misericordia, como hemos menester.

En Mileto cayó la Iglesia mayor, el Palacio, y la Abadía, fundacion
Real, arruinóse gran parte de la Ciudad, y su Obispo se retiró a Monte-
Leon.

Cayó el Templo de Santa Catalina de Esquilache, con gran daño.
Acabau de salir, despues de oír Misa, Monseñor Dolcino. En Carraca-
no ha sido mucho el daño. Castelmeirando se arruinó. Palia no se sabe
don.

donde fue Monte Ruffo, Filogasi, y Sotriano, destruidos, con muerte de mas de dos mil personas. Mileto inhabitable, arruinó el insigne Convento de la Santíssima Trinidad. Del Casal se destruyeron los Lugares siguientes. San Juan, S. Pedro, Paraualle, Calabro, Grottesone, y Alaco, con muerte de muchos, y otros estropeados.

La señora Duquesa de Monte Leon ha socorrido con bastimentos a muchos Lugares, y ha mostrado en su caridad lo grande de sus virtudes. Briatico le destruyó, el Conuento de San Pablo de Pizzo, el Conuento de San Agustin de Belforte, y otros muchos Lugares, cuyos nombres son los siguientes.

Stefanacoli.

Baronia de la Valle longa.

Piscopia.

Tríperni.

Panaya.

Filogasi.

Mileto con la Abadia.

Ocho casas de Arena.

S. Stefano del Bosco.

La Serra.

Sorianeo, y Sorianello, con perdida de nucue Frayles.

Chia raualle.

S. Anna.

Borgia.

S. Floro.

Centracchi.

Oliuadi.

S. Catalina.

Badolato.

Guardaualle.

Isca, y S. Andrea.

Satriano.

Dauoli.

Santo Softi.

Souerato.

Brignatore.

Castel Monardo.

Briatico.

Spatola.

Polia.

S. Pedro de Mileto, Francica, y su Baronia.

Girifalco.

Grancia de Restauoli, con muerte de vn Monje.

Esta es la noticia, que en estos pocos dias hemos tenido, y se teme no sean mas los Lugares, y los muertos, y heridos. Azia Cutri es menos el daño, solo cayó la torre de Cotron. En Paula se ha sentido, pero muy poco. Vinonos a nosotro tanto daño por los fuegos subterraneos, y exalaciones, que por la vezindad nos comunica la Montaña de Lipari. Temese la duracion de tanto daño, mas esperamos en la misericordia de Dios, que nos ha querido probar con esta visita, y tribulacion, la qual no es sin fruto, que por toda esta Provincia se hazen las penitencias de Niniue: todos confiesan, y comulgan, apartandose de los vicios, exercitandose en obras de piedad. Deusele mucho al Clero, y a los Religiosos, que han trabajado mucho en las confessiones, predicaciones, y oraciones, las cuales se continúan, y esperamos en la misericordia de Dios,

Dios, que aplacará su ira, y mitigará su castigo. Tres días ha aplacado
áza la tramontana, quiera Dios se continue. Yo estoy en las manos de
Dios y resguardando en su divina voluntad, no nos dañarán los peli-
gros. Aunque por la seguridad quiera dejar a Catapcaro, a todas par-
tes se teme el peligro. Solo vienen más seguros los pastores, y rusticos, en
senados a la campaña, y acostumbrados a vivir al sereno, y a todas las
inclemencias del tiempo, ya soportar los rigores del Invierno.

V. Reprendidísimo me enciende a nuestro Señor, y si faltare a él
entienda soy despojo de la presente ruina: porque si escriuo aho-
ra, temo en este daño la vez; muerte, mas con todo estoy conforme a
la voluntad de Dios, a quien alabo; cuyas glorias aclamen todos por
toda la eternidad. De Catapcaro a 13 de Noviembre de 1652.

Con licencia. En Madrid. Por Joseph Fernandez de Bucidia.

Año de 1660.